

Nuevos liderazgos en defensa de la vida: Entrevista con Francisco Vera, niño activista medioambiental

Equipo de la Revista Sociedad e Infancias

Francisco Javier Vera Manzanares tiene 13 años, es activista y defensor de los derechos humanos, el clima, el ambiente y de una vida digna para las personas, los animales y los territorios. Tomó la iniciativa de crear el movimiento *Guardianes por la vida*, una plataforma que agrupa a más de 500 niños para promover una conciencia ambiental. Considera fundamental incluir las voces de los niños y niñas en las grandes discusiones de nuestro tiempo, especialmente las de los niños y niñas del Sur Global.

Ha realizado acciones de incidencia política a nivel local, nacional e internacional en temas como la prohibición del testeo en animales, la prohibición del plástico de un solo uso, la declaratoria de emergencia climática y la ratificación del Acuerdo de Escazú en Colombia. Entre sus actuaciones destaca la intervención realizada en 2019 ante el Senado de Colombia para pedir la formulación de políticas a favor de la vida. En 2021 fue reconocido por la Alta Comisionada para los Derechos Humanos de la ONU, por su aporte a la construcción de una sociedad mejor. Recientemente, publicó su primer libro “Pregúntale a Francisco: ¿Qué es el cambio climático?”¹, dirigido a niños y niñas con el fin de proporcionar herramientas para enfrentar la crisis climática.

Francisco forma parte del Equipo Asesor Infantil del Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, para la elaboración de la Observación General N° 26 sobre los Derechos del Niño y el Medio Ambiente con especial atención al Cambio Climático. El Informe de la primera consulta a niños y niñas fue publicado en septiembre de 2022² y entre noviembre de 2022 y febrero de 2023 tendrá lugar una segunda fase.

Sociedad e Infancias, que dedicó su número anterior a la Justicia climática, tiene la satisfacción de ofrecer ahora la entrevista mantenida con este niño activista, a fin de escuchar de su propia voz los proyectos que, junto con otros niños y niñas del mundo, viene desarrollando desde hace unos años, y asimismo su punto de vista crítico sobre los efectos del calentamiento global, las actitudes de la población frente al cambio climático y las medidas de los gobiernos para combatirlo.

Sociedad e Infancias (SOCI): Para comenzar nuestra conversación contigo nos gustaría que nos contaras de dónde surgieron tus primeras inquietudes sobre la naturaleza y tu interés por las causas ambientales.

Francisco Vera (FV): Bueno, pues yo diré que mi inquietud surge a partir de una fuente principal y es el entorno. El entorno es de lo que yo siempre hablo porque me parece muy importante, creo que es lo que más influye en uno, lo que uno ve, lo que uno escucha, de lo que uno está rodeado. De hecho, creo que alguno de los estoicos planteaba que si uno se quiere transformar en algo, debe prestar atención a ese algo. Es decir, a lo que le prestamos atención es lo que somos. Está muy mal dicho, pero va por ahí. Entonces yo crecí rodeado de un entorno lleno de naturaleza, colombiano. Colombia es uno de los países más diversos de la Tierra, hay muchas Colombias realmente, no una sola. Yo crecí en la Colombia de los Andes, en un pueblo que es Villeta, que está a 2 horas de Bogotá.

Es un pueblo muy bello, como con encanto, digamos, y con unos colores muy bonitos, con las montañas de los Andes que son tan altas, pero es un pueblo de tierra caliente, aunque está a una altura de 1.200 metros. Y en ese pueblo crecí rodeado de animales, básicamente patos, gallinas, pizcos o, mejor dicho, pavos, también de chivitos o cabras, cultivos, tomate, yuca, que es un tubérculo de allá, de todo, mejor dicho. En un principio crecer por ejemplo en una ciudad, en una metrópolis, en una selva de cemento, en una jungla llena de edificios, pues realmente te sensibiliza respecto a otras cosas, como la vida complicada en la ciudad, diría yo. Pero crecer en ese entorno tan tranquilo te sensibiliza más que todo a cuidar ese mismo entorno, ¿no?

Yo diría que mi motivación surge a partir de una frase muy bonita que dice que conocer es amar, de José Celestino Mutis. Eso sucedió en mi caso y creo que ese caso se puede llevar a otros ejemplos, a otros contextos, como con las personas. Tú empiezas a conocer una persona, empiezas a volverte amigo de ella y luego la empiezas queriendo y terminas siendo novio de esa persona. Y así es como tú empiezas conociendo un lugar, lo empiezas estimando y finalmente lo terminas cuidando. Es decir, nosotros defendemos lo que amamos y amamos lo que conocemos y a

¹ El libro “Pregúntale a Francisco: ¿Qué es el cambio climático?” fue publicado en marzo de 2022 por la Editorial Planeta Junior.

² Puede descargar el informe en <https://childrightsenvironment.org/es/informes/>

partir de ahí yo diría que surge esa sensibilidad para cuidar los animales que nos rodean y el entorno, que no solo está compuesto por cosas, también por personas.

Mi familia me motivó mucho, me ha apoyado a lo largo de esa carrera mía, de ese proceso, de esa iniciativa mía por hacer activismo ambiental. Ellos han estado ahí presentes impulsándome, pues realmente no solo en ese tema, sino en cualquier otra pasión que tenga. Me gusta también leer, así que diría que principalmente es eso.

Pero hay una chispa, una gota que colma el vaso que es ya lo que me hace actuar puntualmente y esto fue una catástrofe, qué pasó en el 2019, que sucedió en el Amazonas. Al estar yo tan cerca del Amazonas fue como sentirse en el mismo lugar, sentir que ese lugar, que el país, se está incendiando. Fueron unos incendios que dejaron arrasada toda la Amazonía, arrasada y pues, a partir de ahí, en ese contexto, en esa coyuntura, fue cuando yo decidí juntar a mis amigos y con mis amigos, empezar tomar acciones.

Un día los convoqué, hicimos unos carteles, unas pancartas, con esas pancartas luego nos fuimos a la plaza del pueblo, éramos seis, y mi abuela, porque para entonces yo tenía 9 años, así que mi abuela nos acompañaba, porque éramos pequeños. Íbamos por las calles cantando arengas, con los carteles, como tratando de sensibilizar, porque yo pienso que eso es una buena manera de llamar la atención y captar la atención y que la gente preste atención a ese llamado, atienda sus mensajes, atienda esa voz de esos niños, aunque sean solo seis niños. Y así nació *Guardianes por la vida* así es como yo, como un hobby, en mi tiempo libre y las tardes, me dedico a hacer activismo ambiental, activismo climático. Así es como nace ese movimiento, conformado por niños, por el simple motivo de que somos los niños y las niñas quiénes vamos a tomar las riendas de toda la situación climática y encima de todo lo que está pasando, de lo que está sucediendo en ese momento. Así que de ahí surge esa pasión por el medio ambiente. Además mi tía, por ejemplo, es animalista y mi mamá igual, y yo creo que todo eso me fortaleció, poder ver otros testimonios, cómo otras personas hacen eso y poderme guiar por esos liderazgos.

SOCI: El segundo tema que te queríamos plantear era precisamente que nos hablaras del movimiento de *Guardianes por la vida*. Ya nos has contado cómo surgió y ahora nos gustaría saber cuáles han sido sus principales actuaciones, y de ellas, cuáles son las que tú destacarías. También, y de manera importante, cuáles son sus proyectos.

FV: Pues *Guardianes por la vida* es un movimiento de niños, niñas y jóvenes, desde los 7 años, principalmente de Colombia, pero también de otras partes de Latinoamérica. Estos niños lo que hacemos es alzar nuestra voz, me refiero por ejemplo a tomar espacios de participación, como el Congreso del país, como distintas cátedras y charlas en colegios, universidades, formar procesos desde los territorios, desde lo local, desde las comunidades en que los niños se encuentran y desde ahí formar, hacer proyectos ambientales por ejemplo, siembras de árboles (hemos sembrado 700 árboles en todo el país en ese periodo).

Es algo principalmente conformado por niños y niñas o sea, ahí somos los protagonistas porque queremos justamente reivindicar que sí tenemos un criterio propio, que sí tenemos una voz, y eso está clarísimo: que los niños tenemos una voz, por eso es necesario que quienes están en el poder, quienes tienen esa posibilidad, ese rango de acciones, esa capacidad para actuar, para formar políticas, escuchen nuestra voz.

Así que *Guardianes* nace con el objetivo de que cada vez más niños se conviertan en líderes, en formar nuevos liderazgos, en formar semillitas y en que podamos aprender, en que los niños puedan informarse, que puedan conocer bien el tema desde su raíz desde su estructura, desde la ciencia. Por ejemplo, conocer el efecto invernadero y conocer las diversas problemáticas ambientales que hay en sus territorios y que están sucediendo todo el mundo. Plantearse retos y plantearse metas, básicamente para que podamos aprender, podamos alzar nuestras voces, podamos trascender y llegar a cosas puntuales.

Entonces, en esas cosas puntuales, ¿a dónde hemos llegado? *Guardianes por la vida* ahorita tiene varios proyectos enfocados hacia la educación climática y ambiental especialmente y a una educación más ciudadana es decir, dar a entender a los niños que ellos tienen una ciudadanía y una voz. Porque, aunque parezca un poco raro, aún seguimos viviendo en una sociedad muy conservadora, que cree que los niños simplemente deben jugar y estudiar. Entonces, demostrarles a los niños que no es así y motivarlos para que simplemente desde sus territorios traten de hacer un impacto y una incidencia, una transformación, un cambio.

Esos procesos de educación ambiental son tres. Primero tenemos el **semillero**, un semillero virtual que hacemos todos los sábados, y al que invitamos a expertos. En el periodo del primer semillero tuvimos a la viceministra de ambiente de República Dominicana, a la de Colombia, a la presidenta de la Corte Constitucional, que nos habló justamente sobre los derechos de los niños. Con estos expertos, con gente que nos explica la situación de los derechos humanos, estudiamos qué es lo que está sucediendo y cómo podemos actuar. Entonces los niños ahí aprendemos. Yo, digamos, soy el que lo gestiono, compré un zoom premium y ahí hago las reuniones, invito a esas personas porque tienen cierta experiencia, conocimiento y manejo en esos temas. Pero también, a lo largo del proyecto, como para que no sea solo aprender por aprender, solo divertido, algo chévere, sino que vaya más allá, los niños hacen una serie de proyectos, que no tienen que ser tan grandes, porque son individuales. Por ejemplo, uno tiene una compostera, otro hizo una huerta en el colegio... Son proyectos así pequeños, pero que buscan que ese conocimiento sea materializado, que sea tangible en algo.

Luego tenemos la **escuela de formación climática ciudadana y ambiental**. Se llama Escuela pero no tiene, digamos, el modelo tradicional de una escuela, no es un profesor, es como un proyecto. Esta actividad sí es presencial,

aunque también virtual en varias partes del país, en partes estratégicas, más que todo porque, por ejemplo, hay una comunidad indígena que es de los pueblos *Kamsá* en Putumayo y el Putumayo tiene partes de la Amazonía, luego hay otros que están en el Cumbal, es decir, hacia la frontera con el Ecuador, otros que están en el páramo de Sumapaz. La palabra páramo significa pues algo llano, desolado, lúgubre, pero en Colombia es un ecosistema que no es para nada oscuro ni lúgubre, sino un ecosistema lleno de vida, lleno de diversidad, que produce muchísima agua. Entonces allá tenemos una de esas escuelitas donde creamos un modelo que tiene una serie de sesiones. En cada sesión se hace una actividad y se busca integrar un poco más el juego. Eso alrededor de la educación.

El tercer proyecto es el de la **Red de Escuelas guardianas por la vida**, que son colegios que se unen por su propia cuenta y planifican proyectos desde su institución educativa. Unos siembran árboles, otros, por ejemplo, uno hace poco llevó a unos estudiantes de ese colegio a una catedral de Ipiales, una ciudad justamente de Nariño y allí estuvieron conversando sobre paz ambiental, es como si esa voz (de los estudiantes) tuviera así un micrófono para ser escuchada.

Por fin está el tema de **incidencia** enfocada en un aspecto concreto. Por ejemplo, la prohibición de los plásticos de un solo uso, que debe ser algo que se materialice muy pronto, porque ya en nuestro mismo cuerpo tenemos microplásticos. Entonces lo que hicimos fue recoger más de 41 firmas y llevarlas al Congreso para que se aprobara un proyecto de ley que busca justamente prohibir los plásticos de un solo uso. También, hacer marchas y manifestaciones a favor de ciertas cosas puntuales como la prohibición del testeo animal o, por ejemplo, la transición energética. Así que esos temas de incidencia y de educación son los que estamos haciendo desde *Guardianes*, y pues claro, esto suena algo muy grande para uno solo, pero hay muchos más niños y que también están haciendo eso.

SOCI: Si, claro, desde la perspectiva de una persona adulta puede surgir la pregunta: ¿es posible que esto lo mueva solo un niño, o solo los niños? Este es un cuestionamiento que podría plantearse a partir de tu exposición. Otra cuestión que nos sugiere lo que nos has contado se refiere al uso de internet y de las redes sociales en los proyectos. Tú nos has hablado de comunidades que viven en zonas puede ser que aisladas, la pregunta en este caso es: ¿cómo se llega hasta estas comunidades?

FV: Bueno, son varias preguntas, empezaré por la última. En el caso de las comunidades indígenas, hay pueblos que están conectados a internet, cerca de ellas, y ahí unos niños que con sus papás, funcionan como enlace de la comunicación, pero es presencial. Respecto a otros países, dentro del *Semillero virtual* tenemos a niños de Perú, Ecuador, Estados Unidos, España y Argentina y luego con las *Escuelas* tenemos un colegio en Valencia, uno en Madrid y otro también en Argentina. Es una presencia claro, más reducida, el movimiento se focaliza en Colombia, pero ellos están allá.

En tercer lugar, pues dineros prácticamente no hay. A mí me sorprende que si yo publico un video, la gente en los comentarios me dice que yo me estoy haciendo millonario con esto, que esos proyectos deben tener muchísimos fondos, fondos colosales, pero no es así, yo personalmente, y el movimiento, no hemos ganado nada en términos económicos, claro, porque en términos ambientales, que es nuestro objetivo, si hemos ganado algunas cosas. Pero en términos de dinero tangible no, realmente. Y esa es una de las quejas, porque hay muy poco apoyo de parte de las organizaciones, de las instituciones del Estado. En la Unión Europea sí veo que se apoya mucho más ese tipo de proyectos, pero por Latinoamérica en general es muy difícil, porque claro, hay otros contextos que también son más preocupantes. O sea, nosotros hablamos de medio ambiente, pero el Estado como tal no nos financia, simplemente es algo que sale desde las uñas, que sale de manera orgánica y voluntaria es algo que nace desde corazón y realmente yo personalmente y el movimiento como lo digo, pues ahí no ganamos absolutamente nada en dinero. Y ¿cuál era la otra pregunta?

SOCI: Te preguntábamos qué organización tenéis, porque la gente dirá ¿y todo esto lo mueve un niño? tendrá que haber, a lo mejor, algún nivel de formalidad ahí, una junta, unos delegados... ¿hay algún nivel de estructura así? Y también queríamos preguntarte ¿cómo se relacionan adultos y niños en tu proyecto? ¿o es solo de niños? Nos gustaría saber cómo es el funcionamiento, la estructura, la jerarquía...

FV: Es imposible que solo sea de niños ¿no? Por ejemplo, para hacer las cartillas, las plantillas que llevan a los territorios luego, hay un pedagogo. En ese caso, en el caso puntual del proyecto de la escuela de formación climática, ciudadana y ambiental, sí hay un apoyo de parte de la *Open Society* es decir, que ahí sí por ejemplo hay un pedagogo y unas personas que se encargan de enviar las cartillas, por estar en la ubicación, por hacer esa labor, porque finalmente, ese sueño de que solo sean niños es un sueño muy, muy complejo.

SOCI: Pero, ¿a ti qué te parece? ¿que los niños necesitan a los adultos en esto? o... al final ¿quién manda ahí?

FV: Pues nosotros como niños somos los que damos la idea principal. Nosotros necesitamos de los adultos para los temas prácticos, o sea, enviar un paquete hasta el Putumayo pues claro, no podemos firmar como niños, toca que haya un mayor de edad justamente como un representante legal, por ejemplo. Es decir, en ese tema práctico, jurídico y legal, pues sí necesitamos y requerimos de los adultos, pero en el resto, en la idea, en lo que queremos hacer, lo hacemos como niños.

SOCI: Y entonces existe algo así como una junta directiva, o similar, cómo está compuesta o como es esa parte estructural. Tú nos decías a nivel de procedimientos o trámites, pues claro, las firmas tiene que hacerlas un adulto, pero luego, dentro de la misma estructura, cómo es el papel de cada uno.

FV: Sí, pues *Guardianes por la vida* es una persona jurídica, y en ese sentido hay una presidenta y una secretaria, en ese sentido es una organización ciudadana como cualquier otra, pero el objetivo es que sea algo horizontal, es decir que hay unos fundadores, claro, pero eso no les da un privilegio, sino que simplemente ahí todos aportan.

SOCI: Bien, entendido. Entonces otro tema del que nos gustaría que nos hablaras es del libro que has escrito, que tiene relación con la educación ambiental también.

FV: El libro está estructurado a partir de siete entrevistas. Lo que yo quería de él es que fuera lo más sencillo de comprender, que fuera como leer una historia que explique qué es lo que está sucediendo con el cambio climático, y que lo explique no solo diciendo que el cambio climático es grave, o como siempre con esas esas retahílas, que se escuchan el cambio climático, sino que se pueda entender por qué pasa, cómo el ser humano está emitiendo gases de efecto invernadero en la atmósfera, cómo esos gases de efecto invernadero impiden que los rayos del sol, que la radiación solar, salga a la hora de irradiar, y que esto se explique desde una de una mirada científica.

Y así fue que yo planteo siete personajes que tienen que ver con la biodiversidad. Hay personajes más locales y otros más globales, que todo el mundo conoce. Para empezar está la Tierra, empiezo hablando con la Tierra y le cuento cómo el cambio climático es como una fiebre, como una gripe, en donde la Tierra siente escalofríos, le aumenta la temperatura y a partir de ahí yo entablo una conversación con la Tierra y con otros personajes.

Entonces así con cada ecosistema voy contando cómo se ven afectados: desde el rol o desde la visión de un Océano, desde la visión de la Tierra, desde la visión de animales concretos como los colibríes, las abejas, los murciélagos, algunas especies de murciélagos, que son polinizadores que mantienen la reproducción en las plantas. Pero cada relato de cada personaje está contado de la manera más simplificada posible.

Al final del libro hay un glosario de palabras, con palabras que no son muy complejas, como la agricultura, la deforestación, el efecto invernadero, polinizadores..., así que es muy sencillo. Y luego hay una página que a mí se me ocurrió porque hay muchas noticias, de jóvenes y adolescentes, también incluso adultos, que sienten ecoansiedad, y a partir de ahí yo hablo de la *ecoesperanza*, porque finalmente si esto es algo para niños no es para que se frustren. Yo la defino así, una ecoesperanza que no esté vacía, sino llena de acciones, de compromisos. Que no se crea en que la sociedad sola va a poder trascender, va a poder avanzar, vamos a pasar de una sociedad que privilegia la muerte, el dinero, a una sociedad que privilegia el cuidado de la vida y de la naturaleza.

Y el libro también es interactivo, hay unas recomendaciones en forma de *tips* al final de las entrevistas. También en la primera página por ejemplo, tú puedes poner: mi nombre es tal, tengo tantos años y me comprometo a esto (a cuidar desde el animal más pequeño, que es la hormiga, hasta el animal más grande que conozco, que es la ballena, por ejemplo). También uno puede dibujar su propio bosque.

En conclusión, lo que busco es evitar un lenguaje muy científico, alejado de la gente, sino más bien, un lenguaje más sencillito y más fácil de comprender para que la gente entienda el cambio climático, porque es mucho mejor actuar siendo conocedor de lo que está pasando, siendo conocedor de que hay una crisis climática o de que hay una guerra y si conocemos el tema, vamos a saber cómo podemos proseguir o qué podemos hacer. Y bueno, eso es.

SOCI: Por favor, hablemos ahora de Naciones Unidas, de la Observación General que se está preparando. Nos gustaría saber, como participante en ese proceso, cuáles son tus impresiones.

FV: Pues yo diría que mis impresiones giran alrededor de varios temas y es que, primero, la participación y la inclusión de ciertas poblaciones de niños, de ciertas comunidades de niños, es muy difícil, aunque siempre desde estos espacios se hace un esfuerzo. Por ejemplo, la consulta global sobre la Observación General está dividida en consultas regionales es decir, hay una consulta dirigida para Latinoamérica y hay otra para América del Norte (que es una chica de Groenlandia), hay otra dirigida para Europa (un niño en Serbia o Bosnia-Herzegovina, no me acuerdo bien) y así para cada región, porque para asumir un tema hay que medir hasta qué punto es global y cómo cada contexto local es distinto. Entonces en la consulta regional, hay una consulta que es virtual a la que un niño con Internet puede acceder, y hay otras en las que las instituciones de cada país pueden imprimirlas y por medio de sus órganos infantiles, de sus organismos e instituciones infantiles, pueden llevarla a otros niños, para que no sean solo los que tienen acceso a internet quiénes participen en estas consultas y por tanto queden muchos por fuera.

Pero mi impresión, hecha de manera crítica y constructiva, es que finalmente quedan muchas personas por fuera, muchos niños, es decir que todavía hay que seguir fortaleciendo la participación de los niños, no solo los que tienen internet, sino solo los que no lo tienen y no pueden alzar su voz. Hay muchos contextos en los que pasa, el que está en el medio de una guerra, por ejemplo, o que está en contextos muy difíciles, alejados. Y esa es una primera impresión y esa es la crítica constructiva y respecto a las observaciones.

Una segunda impresión es que me parece muy bueno que haya un representante de cada región, porque cada uno conoce sus contextos, así yo diría que se facilita aún más la labor, conociendo cuáles son las realidades de cada

territorio y justamente yo diría que esa es una de las cosas que busca la Observación, que la vida cotidiana de cada niño se pueda conocer más. Y a partir de ahí se pueden crear esas recomendaciones, esos lineamientos a los países.

Hasta el momento vamos por la primera etapa, ya cumplimos una primera fase, que es la difusión. Luego viene una segunda fase y ya directamente la consulta, dentro de las consultas hay una primera consulta y una segunda consulta. Pues en eso vamos.

SOCI: Y lo de Naciones Unidas, la Cumbre y eso...

FV: Lo de la COP. Lo de la COP yo diría que hay varias impresiones. Naciones Unidas tiene varios espacios que incluyen a los niños, este es uno de ellos, el CADE, el grupo Comité Asesor. Pero puntualmente dentro de la COP el año pasado personalmente yo vi muy pocos niños, o sea, la niña más cercana, bueno la adolescente más cercana a mi edad tenía como 16 años o así. Pues claro la inclusión de los niños no se ve directamente reflejada o representada.

Y pues yo veo que hay muy poca ambición dentro de los países y mucha incoherencia porque se habla, por ejemplo, de financiación, y cómo motivar al sector privado, a las empresas, para que puedan aportar dinero para mitigar la crisis climática. Pero mientras sucede eso, mientras se está tratando de hacer ese esfuerzo de financiar la mitigación y adaptación al cambio climático, pues finalmente estos mismos países, esas grandes potencias, como EEUU, China o la Unión Europea, terminan financiando petroleras, financiando la extracción de petróleo, así que yo veo que hay muy poca ambición, que tal vez puede haber voluntad, pero que sobre esa voluntad se sobrepone algo más y son los intereses. Y que realmente siempre será así porque esa es un poco la condición humana, la manera en que nos regimos todos, cada uno actúa sobre sus intereses, sobre lo que le interesa, lo que le conviene.

SOCI: La última cuestión que te queríamos plantear, desde una revista científica universitaria como la nuestra: ¿cómo se puede influir desde la Academia, desde la investigación, en la educación ambiental? Qué papel tienen las ciencias en general y las ciencias sociales en particular.

FV: Bueno yo diría que muy importante, no solo ciencias como como la física, como las matemáticas, sino desde cualquier área del conocimiento humano, las ciencias sociales psicoanálisis, la psicología y la sociología, todas esas ciencias diría que pueden aportar. Y como papel fundamental diría que tienen que avanzar, promover aún más investigaciones. Por ejemplo que los docentes o los estudiantes, en esas investigaciones, trabajos, proyectos, que tiene cada uno, dentro de cada ciencia, también traten de enfocarse un poco, o sea, darle una partecita a poder ver cómo se relacionan, cómo esa ciencia se relaciona con la crisis climática.

En conclusión diría que la educación debe ser adaptable, en el sentido de que si estamos frente a una inminente amenaza, además de la guerra, esta inminente amenaza es la del cambio climático. Pues yo creo que nos podríamos adaptar, estas ciencias se pueden adaptar, hacer un esfuerzo por aportar desde sus conocimientos, por ejemplo, no sé, desde la psicología ver cómo se puede tratar el tema de la ecoansiedad, que era algo que nombraba antes, o simplemente que desde los proyectos, desde esos espacios se pueda hacer algo en beneficio de la sociedad. Y que la educación es el mejor motor y herramienta de cambio.

SOCI: Siempre que decimos educación parece que pensamos en la educación de las nuevas generaciones, de los niños y niñas, pero ¿qué hay de la educación de las personas adultas respecto a los temas que estamos comentando?

FV: Sí me gustaría decir que, desde los niños hasta los adultos, la educación puede transformar la sociedad sin importar la edad, porque simplemente la educación es lo que nos rige. Un ejemplo muy claro, muy sencillo y muy fácil de entender es el de las polis griegas, una de las cosas que hace poco aprendí en el colegio. Atenas tenía una educación filosófica, para los privilegiados, claro, pero una educación. Por el contrario Esparta tenía una educación bélica, entonces entrenaba a sus niños, también a sus adultos, para tener una mentalidad justamente más de la guerra. En Atenas un poco más lo contrario, una mentalidad de cuestionarse, de preguntarse. Entonces la educación cambia la sociedad, porque es capaz de cambiar no solo a los niños, o sea, no solo se puede a partir de un colegio, sino que se puede partir desde la calle, desde una charla, cada uno puede hacer su aporte en ese sentido. Pero es cierto y creo que es algo muy importante que hay que aclarar que la educación no solo es para los niños sino también para los adultos, simplemente hay muchos adultos que aún les hace falta educación en muchísimas cosas y que por tanto requieren de educación.

SOCI: Francisco, muchas gracias por el tiempo que nos has dedicado. No sabemos si nos ha faltado algún punto por tratar, o algo que tú quieras añadir para terminar esta charla.

FV: A ver, déjame ver entonces. Pues el tema de los derechos humanos y de los derechos infantiles. Falta profundizar un poco más, básicamente hay que entender el rol y el papel de los niños, aunque no se nos escucha mucho, aunque no se nos da la oportunidad de interlocutar, de poder estar en esos espacios y demás, pues en realidad creo que somos nosotros los actores que más vamos a sufrir esas consecuencias del cambio climático, que ya estamos sufriendo.

Han dicho antes una frase importante: que los niños no solo somos el futuro, somos también el presente. Entonces es desde ahora que yo, por ejemplo, estudio en 2° de la ESO, me va muy bien, muy contento, no tengo impacto

directo del cambio climático, apenas los casi 50 grados de este verano. Pero más allá de eso, sin embargo, hay otras regiones aún más vulnerables, en donde los derechos de los niños se ven afectados. De ahí la importancia de que se creen Observaciones Generales, como la referida al medio ambiente, espacios en donde los niños tengan participación y para representar a todos aquellos cuyo derechos, su voz, se vean vulnerados a causa de este problema del cambio climático, que simplemente no es una crisis más, que no es una pandemia que vamos a superar tan rápido, es un problema, simplemente en el futuro, es una amenaza.

Que la vida en la Tierra fue posible cuando los niveles de CO₂, cuando los niveles de ese mismo gas que estamos aumentando en la atmósfera se rebajó, o sea ahí fue donde nació la vida, cuando el dióxido de carbono en la atmósfera se redujo. Y lo que estamos haciendo prácticamente es hacerle heredar a esta generación un problema de no futuro, unos gases que simplemente nos están matando, nos están llevando a la autodestrucción y de ahí la importancia de defender el medio también como un derecho humano, como lo dijo la Asamblea de Naciones Unidas el año pasado y considerarlo como una de las mayores prioridades para la humanidad: trabajar articuladamente desde todas las áreas del conocimiento, desde todos los países, no importan las fronteras porque estamos en el mismo planeta finalmente.

Esta entrevista se realizó el miércoles 5 de octubre de 2022 por el equipo de la Revista Sociedad e Infancias.